

UN VALIOSO "DICCIONARIO DE AMERICANISMOS" EDITA SEIX BARRAL PARA MUCHNIK

En poco menos de 750 páginas, el "Diccionario de americanismos" editado por Muchnik Editores y dirigido por M. A. Morínigo, e impreso por la Editorial Seix Barral de Barcelona, se ha propuesto una tarea cuya necesidad es cada día mayor. La confección de una obra tal era hoy día asunto de primera importancia debido por una parte, al interés creciente por la literatura americana, sobre todo la novela, y por otra a la necesidad de que entre los mismos países de América se establezcan relaciones de conocimientos de sus modos particulares de expresión, comúnmente utilizados en las literaturas nacionales.

Esta obra se ocupa fundamentalmente de las variaciones regionales americanas del español, utilizando como fuente principal la lengua escrita, y está orientada a servir de instrumento auxiliar a filólogos, profesores, alumnos, hispanistas, escritores, lectores y en general "a las personas cultas de lengua española" que carecen de información y conocimiento adecuado de dichas formas léxicas.

Siendo una obra de consulta, este *Diccionario* resulta de fácil manejo. Impreso en los talleres de la Editorial Seix Barral, la prestigiosa empresa gráfica barcelonesa, ha sido compuesto con tipografía fácilmente legible, diferenciando las palabras mismas de sus respectivas explicaciones; a modo de apéndice incluye 45 páginas de amplia *bibliografía* donde se consignan, adecuadamente fichados, los textos que han servido de guía y de consulta a los autores.

El prof. M. A. Morínigo, actual Director del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, quien ha dirigido esta compilación, advierte en el *prólogo* que en esta obra no se trata sino de "un ensayo del futuro diccionario de americanismos que debe compilarse con el esfuerzo coordinado y metódico de las instituciones y de los investigadores que se dedican al estudio de las lenguas y del español de América". Sin embargo, el *Diccionario de Americanismos* se revela ante el lector como un trabajo acucioso en la medida de sus fines: los de servir de texto de consulta de modo eficiente, preciso y actual. En el mismo prólogo, el prof. Morínigo define el objeto de la obra, los *americanismos*, como "en primer término las voces indígenas incorporadas firmemente al español general o regional, ya sea en su forma etimológica o adaptada a la fonología o morfología española, de cuyos orígenes americanos el hablante común

puede estar o no ignorante, según circunstancias muy variadas... En segundo lugar lo son las palabras creadas o inventadas en América o derivadas de otras españolas patrimoniales, según las normas de la morfología española, para designar seres, objetos o instituciones propios de la naturaleza, cultura y vida americanas... Son también americanismos para nosotros los arcaísmos, marinerismos y regionalismos españoles desconocidos hoy en la lengua peninsular general o regional, pero que en América se mantienen vigentes con sus acepciones antiguas o con otras derivadas".

En general, el *Diccionario de Americanismos* cumple adecuadamente sus propósitos al significar una actualización de obras anteriores relativas a este tema filológico, al dar a la compilación un carácter más universal otorgando preferencia a las voces de mayor difusión —sobre todo a la literaria— que a las estrictamente regionales. En términos precisos, esta obra nos parece indispensable así en su uso para la docencia, como para la literatura continental.

PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

Contribución al estudio taxonómico de las levaduras de la chicha de manzana, por Denis Iván Castillo. Del Instituto de Microbiología de la Universidad Austral de Chile, Valdivia. Tesis para optar al título de ingeniero agrónomo.

Las bebidas fermentadas son conocidas desde épocas muy remotas, ya que el hombre supo aprovechar las frutas silvestres, ricas en azúcares, transformándolas en bebidas fermentadas que no sólo empleaba como bebida diaria, sino principalmente en ciertas ceremonias totémicas y aun religiosas.

A pesar de la gran cantidad de bebidas alcohólicas que se conocen, sólo en el siglo pasado se inició el estudio biológico de los elementos que producen el fenómeno de la fermentación, estudios que inició en 1837, Cagniard-Latour, quien demostró que los sedimentos de vino estaban formados por organismos vivos, capaces de reproducirse, y que Schwann puso de manifiesto que en toda fermentación alcohólica estaban presentes las células de levaduras.

Años más tarde, en 1876, L. Pasteur demostró que las fermentaciones alcohólicas están íntimamente ligadas a las células de levaduras.

Sólo a fines del siglo pasado se iniciaron los estudios relacionados con la taxonomía de los agentes de la fermentación, pero sin lograrse una uniformidad de criterios, que sólo se obtuvo desde 1930.